

Irán: La necesidad de la autonomía de los trabajadores

La brutalidad y la opresión del régimen iraní, junto con el peso de la inflación, la economía de guerra y las miserables condiciones de trabajo han desencadenado protestas generalizadas que han sido calificadas por la burguesía occidental como una especie de “revolución” democrática o feminista. Pero no hay una revolución en marcha en Irán, ni siquiera el proletariado está luchando allí apenas por ahora en su propio terreno, aunque haya algunas luchas dispersas que marcan la única esperanza real a desarrollar. Frente a ellas, podemos ver nuevamente el trabajo sucio de la extrema izquierda y el sindicalismo para reencauzarlas a un terreno nacional y popular de protesta, con eslóganes “radicales” que llaman a huelgas generales, e incluso hacen falsas referencias a los consejos obreros. Ante ello, nos reafirmamos de la noción de que las revueltas interclasistas no tienen un carácter positivo en sí mismo, y de que nuestra mirada no debe ser inmediatista sino dirigirse a un claro balance de las fuerzas entre las clases.



Junio de 2021: trabajadores petroleros en huelga en una refinería

Las protestas generalizadas en Irán pueden haber sido desencadenadas por el asesinato bajo custodia de una joven detenida por "por portar mal el hiyab" por la policía de la moral del régimen, pero expresan un descontento mucho más profundo en toda la población iraní, con cientos de miles de personas saliendo a las calles y enfrentándose a la policía. Además de un disgusto generalizado por la opresión abierta y legal de las mujeres por parte de la República Islámica, son una reacción a la espiral de inflación y escasez agravada por las sanciones impuestas por Occidente contra Irán y poderosamente exacerbada por el pesado y prolongado peso de una economía de guerra hinchada por la implacable persecución de las ambiciones imperialistas de Irán. También son una reacción a la sórdida corrupción de la élite gobernante, que sólo puede mantenerse a través de la brutal represión contra todas las formas de protesta, incluida la resistencia de la clase obrera al estancamiento de los salarios y las miserables condiciones de trabajo. El parlamento iraní acaba de aprobar nuevas leyes que sancionan las ejecuciones por delitos "políticos", y cientos, si no miles, de manifestantes han sido asesinados

o heridos por la policía del Estado y por la grotescamente mal llamada "Guardia Revolucionaria".

Esta dependencia de la represión directa es un signo de la debilidad del régimen de los Mulás, no de su fuerza. Es cierto que el desastroso resultado de las intervenciones de Estados Unidos en Oriente Medio desde 2001 ha creado una brecha que ha permitido al imperialismo iraní hacer avanzar a sus peones en Irak, Líbano, Yemen y Siria, pero Estados Unidos y sus aliados más fiables (Gran Bretaña en particular) han respondido de la misma manera, alimentando al ejército saudí en la guerra de Yemen e imponiendo sanciones paralizantes a Irán con el pretexto de oponerse a su política de desarrollo de armas nucleares. El régimen está cada vez más aislado, y el hecho de que ahora suministre a Rusia aviones no tripulados para atacar infraestructuras y civiles en Ucrania no hará más que agudizar los llamamientos occidentales para tratar a Irán, junto a Rusia, como un Estado paria. La relación de Irán con China es otra razón por la que las potencias occidentales quieren verlo debilitado aún más de lo que ya está. Y al mismo tiempo, estamos viendo un esfuerzo concertado por parte de los gobiernos de Estados Unidos y de Europa occidental para instrumentalizar las protestas, en particular aprovechando el lema más conocido de las protestas, "Mujeres, libertad de vida":

"El 25 de septiembre de 2022, el periódico francés Liberation decoró su portada con el eslogan "Mujeres, vida, libertad" en persa y francés, junto con una foto de la manifestación. Durante un discurso sobre la represión de los manifestantes en Irán, una diputada de la Unión Europea se cortó el pelo mientras pronunciaba las palabras "Mujer, Vida, Libertad" en el hemiciclo del Parlamento de la Unión Europea"^[1]. Se podrían citar muchos otros ejemplos.

¿Qué tipo de revolución se plantea en Irán?

Dada la debilidad del régimen, se habla mucho de una nueva "revolución" en Irán, sobre todo por parte de izquierdistas y anarquistas de diversa índole, estos últimos hablando en particular de una "insurrección feminista"^[2], mientras que las facciones burguesas más dominantes hacen hincapié en un derrocamiento más "democrático", instalando un nuevo régimen que abandone su hostilidad hacia Estados Unidos y sus aliados. Pero como escribimos en respuesta a toda la mistificación de la "revolución" de 1978-9 *"los acontecimientos en Irán sirven para demostrar que la única revolución que está a la orden del día hoy, tanto en los países atrasados como en el resto del mundo, es la revolución proletaria"*^[3].

A diferencia de la revolución de 1917 en Rusia, que se veía a sí misma como parte de la revolución mundial, las protestas actuales en Irán no están dirigidas por una clase obrera autónoma, organizada en sus propios órganos unitarios y capaz de ofrecer un camino a todas las capas y categorías oprimidas de la sociedad. Es cierto que en 1978-9 vimos atisbos del potencial de la clase obrera para ofrecer ese camino: *"Siguiendo la estela de las luchas obreras en diferentes países de América Latina, Túnez, Egipto, etc., las huelgas de los trabajadores iraníes fueron el principal elemento político que condujo al derrocamiento del régimen del Sha. A pesar de las movilizaciones de masas, cuando el movimiento "popular" -que reagrupa a casi todas las capas oprimidas de Irán- comenzó a agotarse, la entrada en lucha del proletariado iraní a principios de octubre de 1978, sobre todo en el sector petrolero, no sólo alimentó la agitación, sino que planteó un problema prácticamente insoluble para el capital nacional"*^[4].

^{1]} <https://en.internationalistvoice.org/the-continuation-of-the-social-prot...>

^{2]} See for example <https://libcom.org/article/revolt-iran-feminist-resurrection-and-beginni...>

^{3]} ICC Statement, "The lessons of Iran", 17.2.79, in *World Revolution* 23

^{4]} *ibid*

Y sin embargo, sabemos que incluso entonces la clase obrera no era lo suficientemente fuerte políticamente como para impedir el secuestro del descontento de las masas por parte de los Mulás, apoyados por una serie de izquierdistas "antiimperialistas". La lucha de clases internacional, aunque entraba en una segunda oleada de movimientos obreros desde mayo del 68 en Francia, no estaba en sí misma al nivel de plantear la perspectiva de la revolución proletaria a escala mundial, y los trabajadores de Irán -como los de Polonia un año después- no estaban en condiciones de plantear la alternativa revolucionaria por sí mismos. Así, la cuestión de cómo relacionarse con las demás capas oprimidas quedó sin resolver. Como decía nuestra declaración *"La posición decisiva que ocupa el proletariado en los acontecimientos de Irán plantea un problema esencial que debe ser resuelto por la clase si quiere llevar a cabo con éxito la revolución comunista. Este problema se centra en la relación del proletariado con las capas no explotadoras de la sociedad, en particular las que no tienen trabajo. Lo que demuestran estos acontecimientos es lo siguiente:*

- A pesar de su gran número, estos estratos no poseen por sí mismos ninguna fuerza real en la sociedad;

- Mucho más que el proletariado, estos estratos están abiertos a diferentes formas de mistificación y control capitalista, incluidas las más anticuadas, como la religión;

- Pero en la medida en que la crisis golpea también a la clase obrera al mismo tiempo que asalta a estos estratos con una violencia creciente, pueden ser una fuerza en la lucha contra el capitalismo, siempre que el proletariado pueda, y se ponga a la cabeza de la lucha.

Frente a todos los intentos de la burguesía de canalizar su descontento en un callejón sin salida, el objetivo del proletariado al tratar con estas capas es dejarles claro que ninguna de las "soluciones" propuestas por el capitalismo para acabar con su miseria les aportará ningún alivio. Que sólo siguiendo la estela de la clase revolucionaria podrán satisfacer sus aspiraciones, no como estratos particulares -históricamente condenados-, sino como miembros de la sociedad. Tal perspectiva política presupone la organización y la autonomía política del proletariado, lo que significa, en otras palabras, el rechazo por parte del proletariado de toda "alianza" política con estos estratos".

Hoy en día, las mistificaciones que llevan al movimiento popular a un callejón sin salida no son tanto las religiosas -lo cual es comprensible cuando las masas pueden ver fácilmente la cara brutal y corrupta de un estado teocrático- sino las ideologías burguesas más "modernas" como el feminismo, la libertad y la democracia. Pero, si acaso, existe un peligro aún mayor de que la clase obrera se disuelva como una masa de individuos en un movimiento interclasista que no tiene capacidad para resistir los esquemas recuperadores de las facciones burguesas rivales. Esto se ve subrayado por el contexto internacional de la lucha de clases, en el que la clase obrera apenas está empezando a despertarse tras un largo periodo de repliegue en el que la descomposición progresiva de la sociedad capitalista ha carcomido cada vez más el sentido del proletariado como clase.

La militancia obrera y los engaños de los izquierdistas

No se trata de negar el hecho de que el proletariado en Irán tiene una larga tradición de lucha combativa. Los acontecimientos del 78-79 están ahí para demostrarlo; en 2018-19 hubo luchas muy extendidas en las que participaron los trabajadores del azúcar de Haft Tappeh, los camioneros, los maestros y otros; en 2020-21 los petroleros iniciaron una serie de huelgas a nivel nacional. En su apogeo, estos movimientos dieron claras muestras de solidaridad entre diferentes sectores enfrentados a la represión estatal y a las poderosas presiones para que los trabajadores volvieran al trabajo. Además, frente a la naturaleza abiertamente pro-régimen de

los sindicatos oficiales, también ha habido importantes signos de autoorganización de los trabajadores en muchas de estas luchas, como vimos con los comités de huelga en el 78-79, las asambleas y comités de huelga en Haft Tappeh y más recientemente en los campos petroleros. Tampoco hay duda de que los trabajadores están discutiendo qué hacer con las protestas actuales y ha habido llamamientos a la huelga en protesta por la represión estatal. Y hemos visto, por ejemplo, en mayo del 68, que la indignación contra la represión estatal, incluso cuando no se dirige inicialmente a los trabajadores, puede ser una especie de punto de inflamación para que los trabajadores entren en la escena social, a condición de que lo hagan en su propio terreno de clase y utilizando sus propios métodos de lucha. Pero por el momento estos reflejos en la clase, esta ira ante la brutalidad del régimen, parece estar bajo el control de los organismos sindicales de base y de los izquierdistas, que intentan crear un falso vínculo entre la clase obrera y las protestas populares, añadiendo reivindicaciones "revolucionarias" a las consignas de estas últimas. Como escribió Internationalist Voice:

"La frase 'mujer, vida, libertad' tiene sus raíces en el movimiento nacional y no tiene ninguna carga de clase. Por eso esta consigna se levanta desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, y sus ecos se escuchan desde los parlamentos burgueses. Sus componentes no son conceptos abstractos, sino una función de las relaciones de producción capitalistas. Esta consigna convierte a las mujeres trabajadoras en el ejército negro del movimiento democrático. Esta cuestión se convierte en un problema para la izquierda del capital, que emplea el término radical "revolución", por lo que sugieren que esta consigna debe ser "salvada" añadiendo extensiones. Han hecho las siguientes sugerencias:

- *Mujer, vida, libertad, administración municipal (trotskistas)*
- *Mujer, vida, libertad, socialismo*
- *Mujer, vida, libertad, gobierno obrero"^[5].*

Este llamado al poder de los consejos o soviets ha estado circulando en Irán al menos desde 2018. Incluso si se originó en los esfuerzos reales pero embrionarios de autoorganización en Haft Tappeh y en otros lugares, siempre es peligroso confundir el embrión con un ser humano completamente desarrollado. Como explicó Bordiga en su polémica con Gramsci durante las ocupaciones de fábricas en Italia en 1920, los consejos obreros o soviets representan un paso importante más allá de los órganos defensivos como los comités de huelga o los consejos de fábrica, ya que expresan un movimiento hacia una lucha unificada, política y ofensiva de la clase obrera. Los izquierdistas que afirman que esto está en la agenda a día de hoy están engañando a los trabajadores, con el objetivo de movilizar sus fuerzas en una lucha por una forma "de izquierda" de gobierno burgués, decorada "desde abajo" por falsos consejos obreros.

Las tareas de la izquierda comunista

Como sigue diciendo Internationalist Voice:

"Contrariamente a la izquierda del capital, la tarea de los comunistas y de los revolucionarios no es salvar las consignas contra la dictadura, sino dar transparencia a su origen y contenido. De nuevo, en oposición a los demagogos de la izquierda del capital, distanciarse de tales consignas y plantear las demandas de clase del proletariado es un paso en la dirección de refinar la lucha de clases".

Esto es cierto aunque signifique que los revolucionarios tengan que nadar a contracorriente en los momentos de euforia "popular". Por desgracia, no todos los grupos de la Izquierda Comunista parecen ser inmunes a algunos de los engaños más radicales que se inyectan en las protestas. Aquí podemos identificar dos ejemplos preocupantes en la prensa de la Tendencia

^{5]} <https://en.internationalistvoice.org/the-continuation-of-the-social-prot...>

Comunista Internacionalista. Así, en el artículo "Voces obreras sobre las protestas en Irán"^[6], la TCI publica declaraciones sobre las protestas del Sindicato de Trabajadores de la Caña de Azúcar de Haft Tappeh, del Consejo para la Organización de las Protestas de los Trabajadores Contratados del Petróleo y del Consejo Coordinador de las Organizaciones Sindicales de los Profesores Iraníes. Sin duda, estas declaraciones responden a un debate real que se está produciendo en los centros de trabajo sobre cómo reaccionar ante las protestas, pero el primero y el tercero de estos organismos no ocultan que son sindicatos (aunque puedan deber sus orígenes a auténticos órganos de clase, al convertirse en permanentes sólo pueden haber asumido una función sindical) y, por tanto, no pueden desempeñar un papel independiente de la izquierda del capital, que, como hemos dicho, no defiende la autonomía real de la clase, sino que pretende utilizar el poder de los trabajadores como instrumento para el "cambio de régimen". Paralelamente, la TCI tampoco se distingue de la retórica izquierdista sobre el poder soviético en Irán. Así, el artículo "Irán: Las rivalidades imperialistas y el movimiento de protesta de 'Mujer, Vida, Libertad'"^[7], si bien proporciona algún material importante sobre los intentos de las potencias imperialistas fuera de Irán para recuperar las protestas, promete una continuación: *"En nuestra próxima nota, defenderemos una alternativa diferente: Pan, Empleo, Libertad - ¡Poder Soviético!". Trataremos de la lucha obrera y de las tareas de los comunistas, y a la luz de ello, esbozaremos la perspectiva internacionalista"*.

Pero no estamos en Petrogrado en 1917, y llamar a los soviets en una situación en la que la clase obrera se enfrenta a la necesidad de defender sus intereses más básicos ante el peligro de disolverse en las protestas de las masas, y defender cualquier forma inicial de autoorganización de su recuperación por parte de izquierdistas y sindicalistas de base, es, en el mejor de los casos, juzgar gravemente el nivel actual de la lucha de clases y, en el peor, atraer a los trabajadores a las movilizaciones de la izquierda del capital. La izquierda comunista no desarrollará su capacidad para desarrollar una verdadera intervención en la clase cayendo en la ilusión de las ganancias inmediatas a expensas de los principios fundamentales y de un análisis claro del balance de fuerzas entre las clases.

Un artículo reciente de Internationalist Voice señala que actualmente se están llevando a cabo en Irán varias huelgas de trabajadores al mismo tiempo que las protestas callejeras:

"En los últimos días, hemos sido testigos de manifestaciones y huelgas de trabajadores, y la característica común de todas ellas ha sido la protesta contra su bajo nivel de salarios y la defensa de su nivel de vida. El lema de los trabajadores de la Compañía de Acero de Isfahán en huelga, "basta de promesas, nuestra mesa está vacía", es un reflejo de las difíciles condiciones de vida de toda la clase trabajadora. Algunos ejemplos de huelgas laborales de los últimos días que tenían o tienen la misma reivindicación son los siguientes: Huelga de los trabajadores de la Compañía de Acero de Isfahán; Huelga de hambre de los empleados oficiales de las empresas de refinado y distribución de petróleo, gas y petroquímica; Huelga de los trabajadores del complejo del centro de la ciudad de Isfahán; Huelga de los trabajadores de la fábrica de cemento Abadeh en la provincia de Isfahán; Huelga de los trabajadores del agua mineral Damash en la provincia de Gilan; Huelga de los trabajadores de la Compañía Pars Mino; Huelga de los trabajadores de la empresa industrial Cruise; Protesta de los trabajadores del grupo nacional de acero"^[8].

Parece que estos movimientos están todavía relativamente dispersos y mientras los demócratas e izquierdistas aumentan sus llamamientos a la "huelga general", lo que quieren decir con esto no

^{6]} <http://www.leftcom.org/en/articles/2022-09-29/workers-voices-on-the-prot...>

^{7]} <http://www.leftcom.org/en/articles/2022-11-02/iran-imperialist-rivalries...>

^{8]} <https://en.internationalistvoice.org/the-continuation-of-the-protests-la...>

tiene nada que ver con una dinámica real hacia la huelga de masas, sino que sería una movilización controlada desde arriba por la oposición burguesa y mezclada con las huelgas de los comerciantes y otros estratos no proletarios. Esto sólo enfatiza la necesidad de que los trabajadores se mantengan en su propio terreno y desarrollen su unidad de clase como base mínima para bloquear la represión asesina del régimen islámico.

Amos, noviembre de 2022